

PRESENTACIÓN

ANTROPOLOGÍA Y ETNOGRAFÍA
DEL ESPACIO Y EL PAISAJEMARGARITA SERJE
Y ANDRÉS SALCEDO

E

L ESPACIO ES OBJETO DE UN INTERÉS cada vez mayor en las ciencias sociales, e incluso se ha llegado a hablar de un “giro espacial”. En antropología este “giro” ha tenido múltiples expresiones. Aunque los antropólogos “tradicionalmente” hemos partido del estudio de realidades constituidas espacialmente —como el sitio, la aldea, la maloca o el área cultural— solo en años recientes estas categorías se han visto problematizadas reconociendo de este modo nuevas espacialidades. De igual manera se ha puesto en evidencia que la producción de conocimiento antropológico —y particularmente de etnografías— se debe reconocer como una práctica espacial. Así, la antropología y la etnografía han venido construyendo nuevos objetos de estudio relacionados con el espacio y la espacialidad y han dirigido su atención hacia el estudio de las formas en que se producen el paisaje y el “aura” del lugar. En años recientes ha venido creciendo el interés por hacer etnografías de la percepción y la experiencia de lugares y paisajes particulares, poniendo en evidencia las relaciones sociales (de género, de clase, de raza, etc.) que los producen y buscando describir e interpretar la formas en que la gente los reviste de memoria y de sentido. Paralelamente a este tipo de aproximaciones de tipo fenomenológico, se han venido estudiando los procesos espaciales inmersos en relaciones nacionales y globales de poder: los desplazamientos, diásporas y exilios que caracterizan la dislocación y la desterritorialización inherentes a los desarrollos post-industriales y de consumo con los que se construye el entorno transnacional de la llamada “economía global”. Este tipo de trabajos han venido abriendo nuevas perspectivas de análisis en áreas como la antropología política o la antropología económica.

Para este número, *Antípoda* recoge un conjunto de contribuciones que elaboran e ilustran, a partir de casos específicos, la manera en que la disciplina, en particular en América Latina, ha tratado el conjunto de problemas asociados a la espacialidad y a la etnografía del paisaje y el lugar. Partiendo de que lo social y lo espacial se constituyen mutuamente y de que los paisajes y los lugares son contruidos socialmente, el conjunto de artículos que aquí se recogen contribuyen críticamente a la reflexión sobre los problemas metodológicos y teóricos que presenta el estudio antropológico de la espacialidad —del espacio imaginado, el espacio vivido y el espacio percibido, para evocar la famosa tríada propuesta por Lefebvre— documentando la manera en que en el mundo contemporáneo se configura el espacio social.

En la primera sección, MERIDIANOS, aparecen tres artículos centrados en la ciudad y la vida urbana. El acento lo pone el artículo en que David Harvey revela la larga e íntima relación entre la ciudad y el capital y las formas de urbanización empleadas por élites gobernantes ante encrucijadas y crisis económicas de gran envergadura y nos invita a movilizarnos en torno a la cuestión del derecho a la ciudad y a preguntarnos si la vida urbana tal y como está planteada por la trayectoria del capital tiene sentido en el futuro inmediato ¿Cómo podemos seguir conformándonos con una lógica que sólo busca favorecer los negocios por encima del bienestar de las poblaciones? ¿Podremos seguir presenciando impávidos la forma en que las ciudades como esponjas absorben capital y producen las desigualdades más aterradoras?

En la segunda sección, PARALELOS, que agrupa una serie de trabajos que dan cuenta de las diversas formas sociales y culturales de espacialidad, se abre con el artículo en el que Alcida Ramos recorre la historia y la espacialidad Yanomami. En esta misma línea, este conjunto de artículos pone en evidencia además, una diversidad de aproximaciones metodológicas al estudio de la construcción y la producción social del espacio, que incluyen la arqueología de los paisajes, la etnografía y la etnología del espacio y el lugar, y el análisis histórico en el estudio de la construcción de los espacios regionales y nacionales.

En la última sección, PANORAMICAS, hemos querido divulgar en español dos artículos paradigmáticos en la antropología del espacio. Se trata de los conocidos trabajos de Akhil Gupta y James Ferguson, “Más allá de la cultura: Espacio, identidad y la política de la diferencia”, y de James Holston, “La muerte de la calle”. El primero es, sin duda, un trabajo pionero que se publica en el momento en que surge un nuevo interés por teorizar el espacio. Fue publicado originalmente en *Cultural Anthropology* en 1992, en un momento en que los antropólogos se están viendo confrontados a reevaluar el concepto mismo de cultura. Gupta y Ferguson cuestionan así la comprensión de la cultura como un “fenómeno discreto” que naturalmente ocurre en un espacio también discreto, y proponen el

estudio de los procesos culturales a partir de nociones espaciales multidimensionales y abiertas, transformando así los conceptos clásicos de lugar y de localidad. El trabajo de Holston, publicado originalmente como parte de su libro *The modernist city: An anthropological critique of Brasilia* 1989, pone en evidencia —a partir de la muerte de la calle, consumada por el urbanismo modernista de Brasilia— varios dilemas que tienen como eje la utopía de la arquitectura y el urbanismo modernos, mostrando cómo este tipo de propuestas terminan pervirtiendo de maneras paradójicas los objetivos que se proponen.

Como un texto paralelo de carácter visual, contamos para este número de la revista con la obra fotográfica de Rosario López. Esta fotógrafa colombiana, nos propone a través de imágenes un “cuerpo de sensaciones espaciales”, en palabras de Stephen Zepke, quien en su artículo sobre la obra de Rosario abre un panorama crítico y de cierta forma etnográfico sobre la “cartografía artística” que propone esta fotógrafa. ✱